

Proyecto para la sede social de la Caja de Ahorros Provincial de Murcia

Arquitectos: Enrique Carbonell Meseguer
José M. Torres Nadal



En diciembre de 1976 la C.A.P. de Murcia convocó un concurso de anteproyectos para la construcción de su sede social y oficina principal.

En mayo de 1977 un jurado formado por Fco. J. Sáenz de Oíza, José Ant. Corrales y Helio Piñón nos concedió el primer premio.

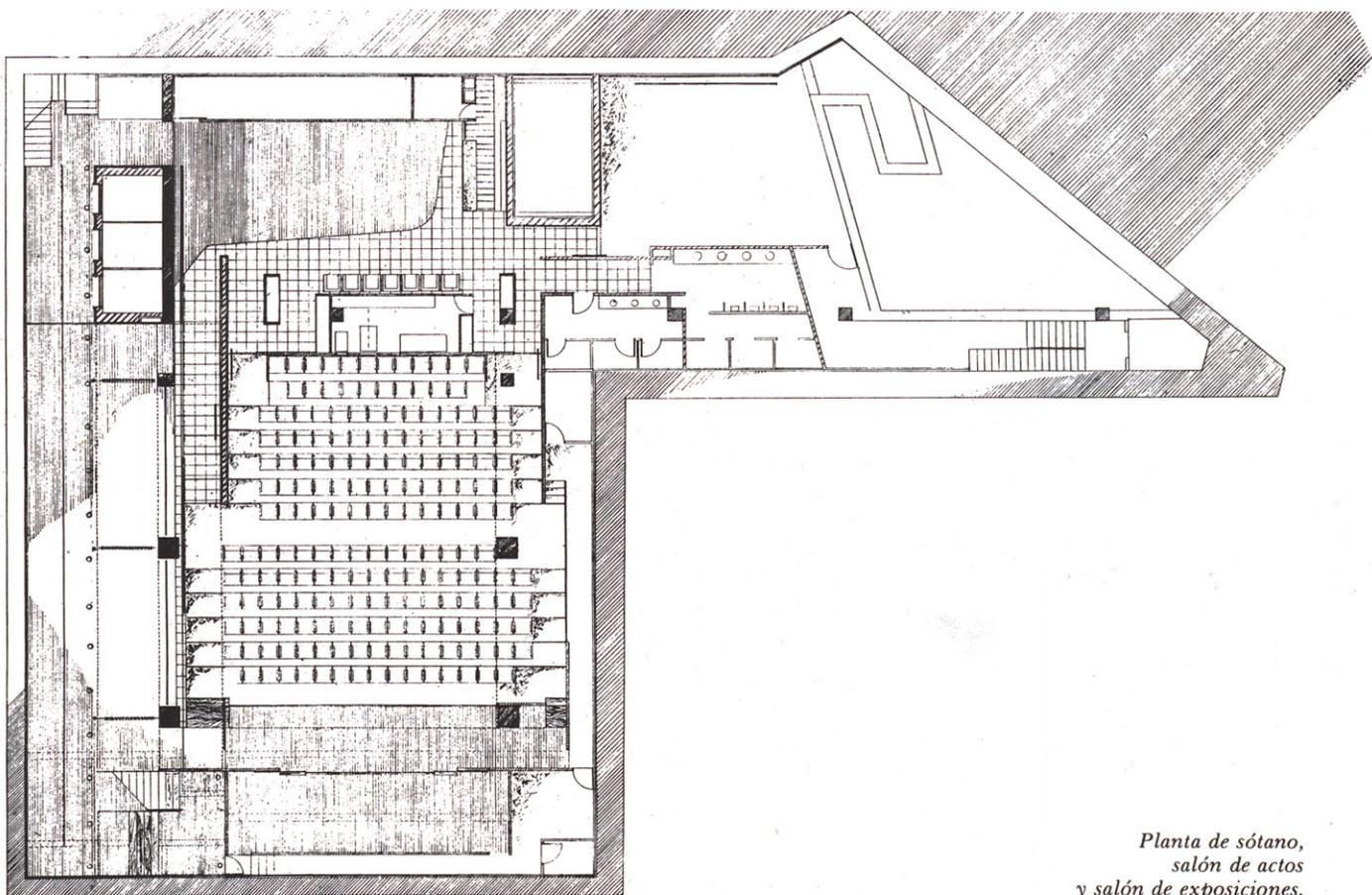
En mayo de 1983 se acabó la construcción de toda la obra: salón de actos, sala de exposiciones, oficina principal en la planta baja, y el resto de los 11.000 m² dedicados a oficinas de la sede social.

Si al escribir esta nota hacemos una referencia tan explícita del tiempo, es porque tal vez sea esta condición la única de todas las vicisitudes e historias que se nos cruzaron, la única, que no ha quedado convertida en una anécdota o un recuerdo.

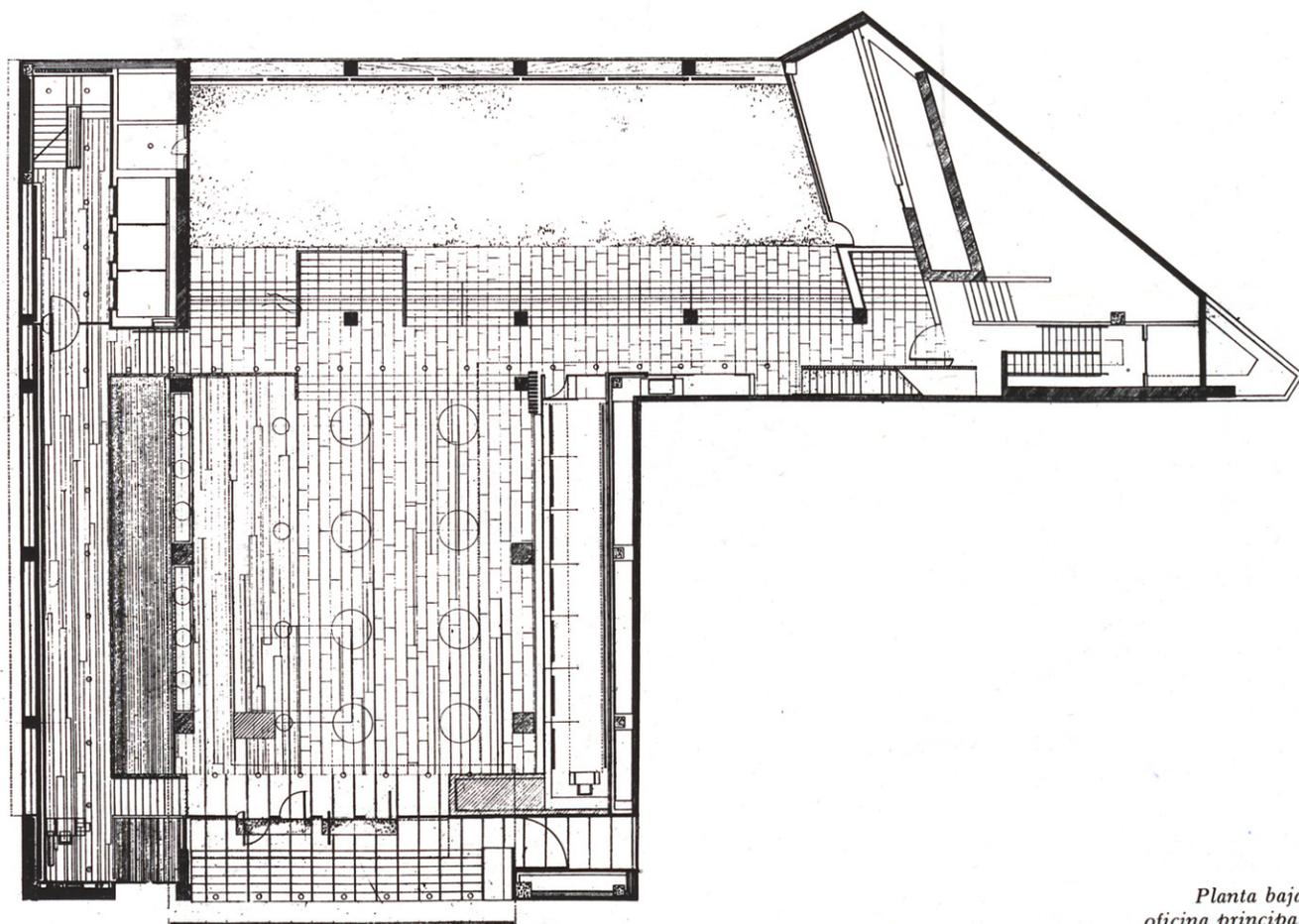
Fue éste el justo, el preciso, pero en su lento discurrir de cada día nos proporcionó una inmensa ventaja: modificándonos nosotros, lo modificamos todo. Bueno o malo el tiempo del proyecto llevó nuestro tiempo. Todo el ejercicio de deshacer y hacer, en ese acomodarse diario de la vida y el trabajo, visto ahora, no carece de coherencia; algo así como si el tiempo nos hubiese ayudado, como quien no quiere la cosa, a elevar ese trabajo tan concreto a un nivel de significación más genérica.

El resto de toda la historia está incluido, es común con el resultado. Pero ello es algo que, evitando el riesgo de la repetición, más que dicho sólo puede ser mostrado.

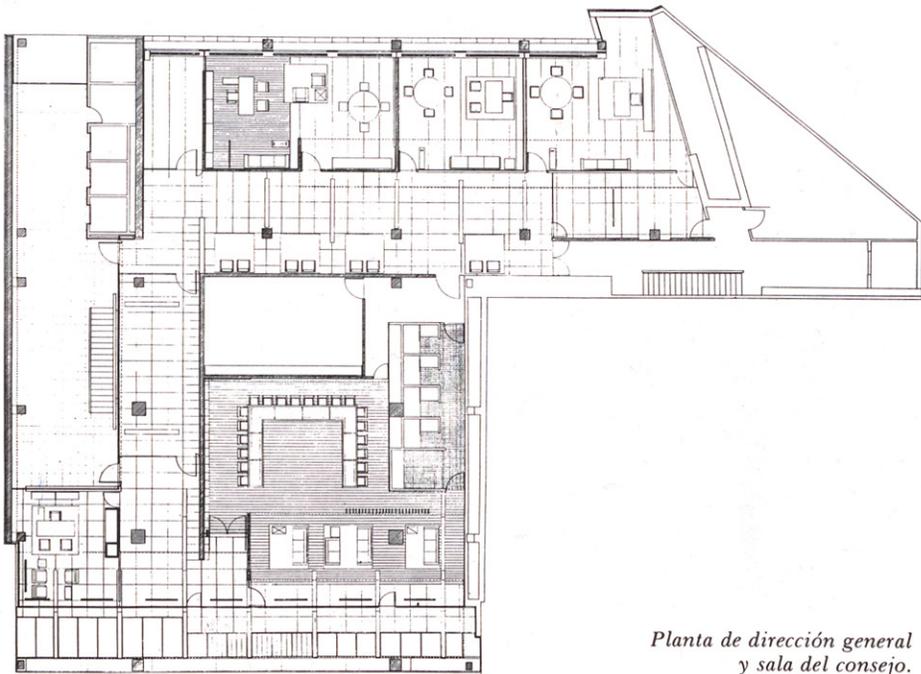
J. M. T.



*Planta de sótano,
salón de actos
y salón de exposiciones.*



*Planta baja,
oficina principal.*



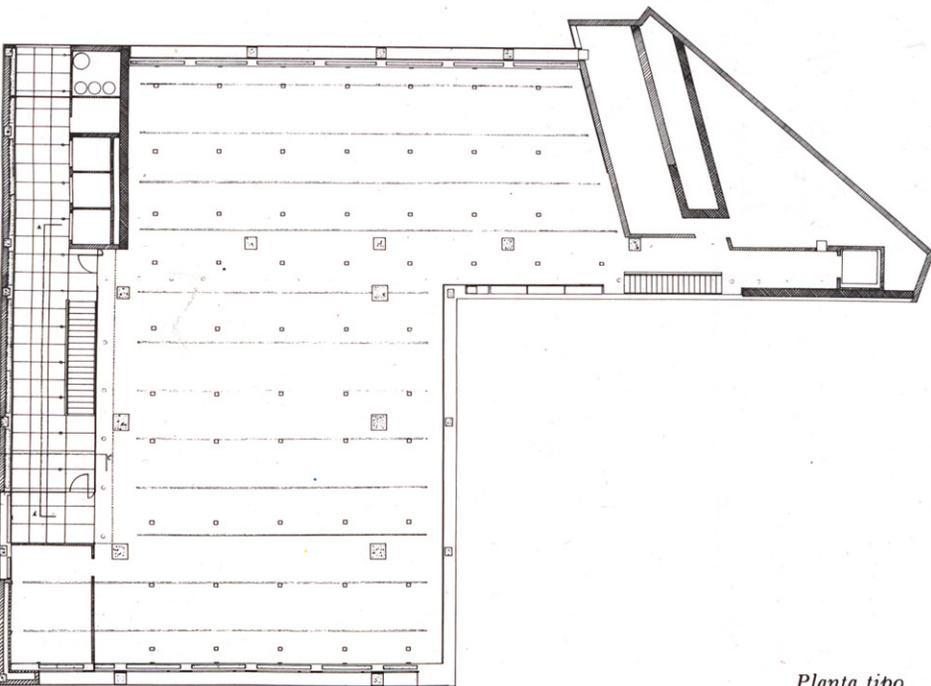
Planta de dirección general
y sala del consejo.

El edificio de la Caja de Ahorros de Murcia es, en su imagen urbana más inmediata, una reelaboración, veinte años después, del Gobierno Civil de Tarragona de Alejandro de la Sota. Y lo es, claro, conscientemente, como lo ha sido en tantos miembros de las últimas generaciones que han querido mirarse en el espejo del maestro madrileño. Su influencia traspasa a veces, como en este caso, los límites estrictos de la Escuela de Madrid para alcanzar a la región murciana y a la Escuela de Barcelona, dando prueba de cuanto su lenguaje puede tenerse precisamente como uno de aquellos a los que acudir para defender el continuismo de la modernidad.

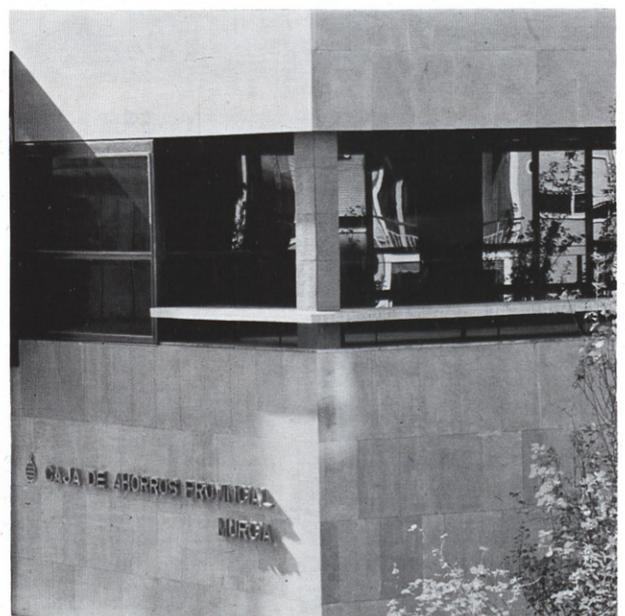
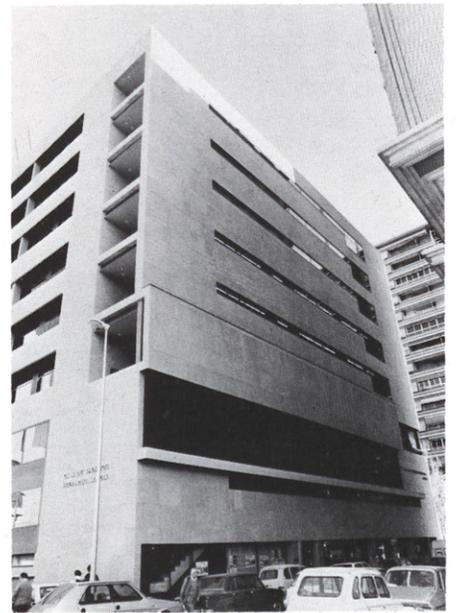
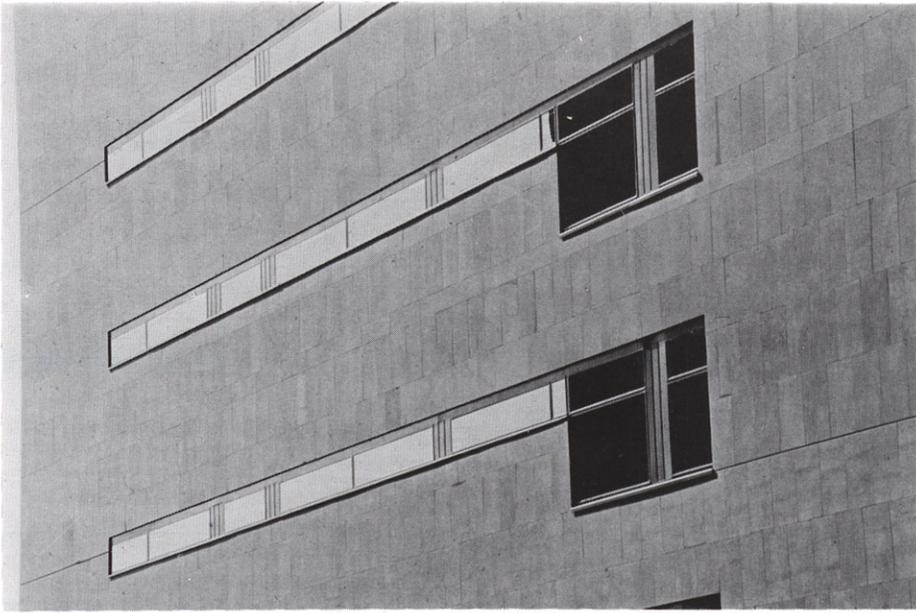
Pero el De la Sota de Tarragona ha sido aquí desarrollado, apurado. Se le han añadido precisiones y matizaciones procedentes de Terragni y, en general, del racionalismo italiano. Se ha suprimido la plasticidad de composición de la fachada principal para hacer una propuesta aún más rígida, dura y metafísica, sin que se renuncie del todo a los gestos neoplásticos, y de modo que, finalmente, el sentido de la composición sea muy similar al modelo elegido.

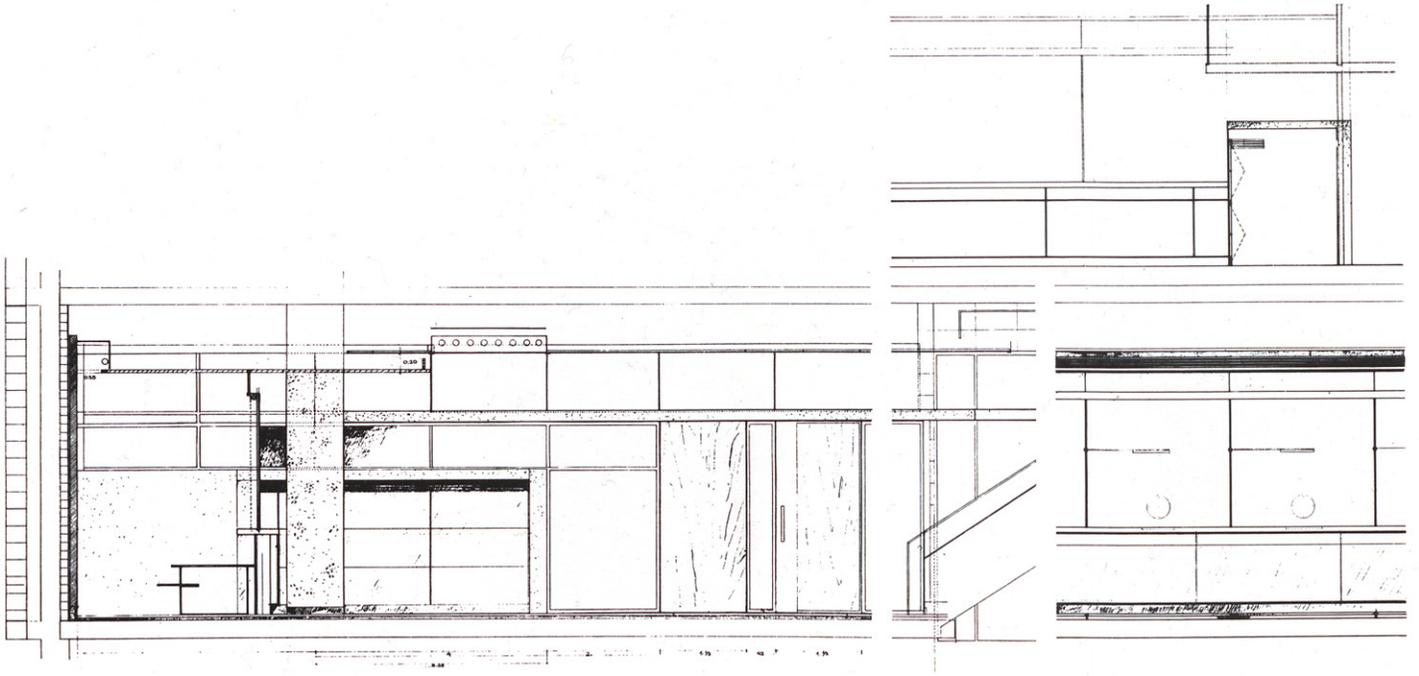
Pero si Sota y Terragni siguen presidiendo también los dibujos de la planta, y concretamente, el valor que en ella forma la estructura, la matización a que se somete el dibujo, con ligeros ecos *aaltianos*, explica intenciones más complejas llevadas al interior, intenciones que aumentan aún al observar las fotografías o ver el edificio en la realidad. Pues si en este interior el impulso racionalista queda llevado al máximo, tanto el peso dado al color como el modo concreto de diseñar algunos detalles enlazan el espacio resultante con un modo actual de entender la modernidad compuesto por más ingredientes de los que a primera vista se presentan.

No sólo Sota o Terragni; también el eco sutil de proyectistas como Viaplana y Piñón, entre otros. Y que hacen de este proyecto uno de aquellos que compone el amplio frente que, de la mano del ejemplo de Siza Vieira, llega hasta Alvar Aalto como el otro extremo de lo que encabeza, en realidad, Mies. Un frente que reivindica la modernidad como arquitectura en desarrollo, y que no repara en su condición tardía o postrera, sino, por el contrario, en su valor de nuevo, de opuesto a lo antiguo. Un *neo-moderno* suave, pero tajantemente militante.



Planta tipo.





Arriba: Detalles de la zona de servicio al público. Abajo, derecha: vacío sobre la sala de exposiciones. Izquierda, arriba y abajo: Detalle de la zona de servicio al público.

